

**UNIVERSIDAD DON BOSCO
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**



**REFLEXIONES Y CRITERIOS PARA LA PRAXIS
DE LA OBEDIENCIA EN EL INSTITUTO DE LAS
HERMANAS MERCEDARIAS DEL SANTISIMO SACRAMENTO**

**TRABAJO PARA OPTAR AL GRADO DE:
PROFESORADO EN EDUCACION MEDIA PARA LA ENSEÑANZA
DE LA TEOLOGIA PASTORAL**

POR:

MARIA ROSARIO MANCIA PINEDA



ASESOR:

LIC. VLADIMIR DIVAS

ABRIL 1998

SOYAPANGO

SAN SALVADOR

CENTROAMERICA

UNIVERSIDAD DON BOSCO



PRESIDENTE:

PRESBITERO HERIBERTO HERRERA

RECTOR:

INGENIERO FEDERICO MIGUEL HUGET RIVERA

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES:

LICENCIADO BALTAZAR DIAZ

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE TEOLOGIA:

LICENCIADO ADRIAN AREVALO

INDICE

Pág.

INTRODUCCION

OBJETIVOS

* *General*

* *Específicos*

I. CONTEXTO SOCIO-CULTURAL ACTUAL	1
1.1. Contexto de la vida religiosa	1
1.2. Universalidad de la realidad humana	6
1.3. Realidad Antropológica	8
1.3.1. Procesos biológicos	8
1.3.2. Nivel Psicosocial	9
1.3.3. Nivel espiritual racional	11
1.4. Experiencia de la obediencia en el Instituto de las H.M.S.S.	13
1.4.1. Contexto	13
1.4.2. Seguimiento de Cristo	15
1.4.3. Diagnóstico de la obediencia en la Provincia del Divino Salvador	17
II. ILUMINACION BIBLICO TEOLOGICA	20
2.1. Antiguo testamento	20
2.2. Nuevo testamento	21
2.2.1. Jesús, modelo de obediencia	21

2.2.2. Obediencia de Cristo	22
2.3. Teología de la obediencia	23
2.3.1. Voluntad de Dios sobre el religioso	23
2.3.2. Libertad humana en la obediencia	24
III. ALTERNATIVAS PARA LA FORMACION A LA OBEDIENCIA	26
3.1. Obediencia de Jesús	27
3.2. Obediencia de María	29
3.3. Obediencia actual	30
3.3.1. Comportamiento adulto del que manda	33
3.3.2. Comportamiento adulto del que obedece	34
3.4. Consecuencias pastorales, testimonio y evangelización	35
 PLANIFICACION	 38
 CONCLUSION	 41
 BIBLIOGRAFIA	 42

INTRODUCCION

Nosotros somos, por naturaleza, seres inclinados a la desobediencia, tanto en un nivel inconsciente como consciente. Por esta razón he tratado de ofrecer una reflexión sobre el voto de obediencia, tomando en cuenta la historia de la vida religiosa y enmarcando los aspectos humano, racional y espiritual, de este modo propongo enriquecer el estudio de este tema en la etapa formativa del noviciado.

En este trabajo se presentan tres capítulos: contexto socio cultural, iluminación bíblico teológica y algunas alternativas para asumir con responsabilidad el voto.

Como se trata de un tema difícil de explicar por su gran contenido teológico basado en la fe, me pareció conveniente presentar en las alternativas, un estudio sólido sobre la vivencia de la obediencia en las principales figuras bíblicas, tanto del A.T. como del N.T., así como de personas contemporáneas que nos han dejado un hermoso ejemplo al demostrar que los votos profesados con amor y libertad, se convierten para el religioso en los medios que le permiten buscar a Dios, despojándose de la propia voluntad y ofreciéndose a Dios con un amor ordenado, capaz de convertirse en una oblación total y de hacer presente la misma vida futura: estar en el mundo como signos de la otra vida.

Así poder hacer reflexionar con nuestro testimonio, a las personas que se relacionan con nosotros, siendo fiel al carisma de extender el amor a Jesús Sacramentado en los corazones de alumnos, maestros y padres de familia, formando en ellos la capacidad de ser peregrinos que continúen esa tarea en la sociedad.

OBJETIVO GENERAL

- *Lograr que desde las primeras etapas de formación, se conozca el sentido verdadero del voto de obediencia, tomando como modelo a Cristo y algunos personajes bíblicos y a otros, que han surgido a través de los tiempos y nos guían a hacer nuestra esa actitud de vida.*

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- *Que en el noviciado se conozca y asimile el voto de obediencia.*
- *Lograr que las novicias se comprometan con libertad, a abrazar esta donación.*
- *Que las novicias profundicen cada día la respuesta que han dado al Señor, cumplan con amor y alegría lo que el Señor les pide.*

I. CONTEXTO SOCIO-CULTURAL ACTUAL

1.1. CONTEXTO DE LA VIDA RELIGIOSA

La vida consagrada, enraizada en la Iglesia y en la sociedad, ha sufrido en los últimos decenios una evolución notable, debido tanto a los cambios eclesiales como a las rápidas transformaciones sociales y culturales de la sociedad moderna.

El Concilio Vaticano II, invita a los religiosos a que reflexionen sobre la dimensión histórica de su proyecto de vida, a fin de que puedan adaptarlo al contexto socio-cultural actual, así como a las cambiantes condiciones del mundo y de la Iglesia¹.

Para los padres conciliares, la vida religiosa no es pura elucubración mental, sino una experiencia de vida que nace, crece, decae y puede incluso morir, si no está en constante transformación espiritual, social y cultural. Esta es la causa de que, "Como un árbol que se ramifica espléndido y pujante en el campo del Señor, se hayan desarrollado formas diversas de

¹ Constitución Dogmática. "Perfectae Caritatis" del Concilio Vaticano, 1.

*vida solitaria o comunitaria, y variedad de familias que acrecientan los recursos ya para provecho de los propios miembros, ya para el bien de toda la iglesia."*²

La vida religiosa tal como hoy existe, codificada, estructurada y regulada hasta en sus más mínimos detalles, es el fruto de un largo proceso histórico. Esta historia es una continuidad viviente en la que el hoy nace del ayer y florece en el mañana, en el hoy de la vida religiosa vive y vibra todo su pasado.

La historia de la vida religiosa no es simplemente algo que ha sucedido, sino algo que continúa caminando, evolucionando, progresando. Solamente a través de un adecuado conocimiento del pasado, se podrá apreciar el panorama actual de la vida religiosa.

En este sentido, todo el pasado de la vida religiosa tiene que llegar todavía a cumplirse, pues debe ser integrado en un contexto más amplio de la historia de la salvación, de la cual constituye una parte.

². Constitución Dogmática "Lumen Gentium" del Concilio Vat. II, 43,46. Declaración Ad.Gentes, 18.

De ahí que, el Magisterio ha insistido en reiteradas ocasiones, y cada vez con mayor preocupación, en el retorno a los orígenes como uno de los criterios y principios más seguros y eficaces de renovación de la vida religiosa. Se trata de volver a lo más originario, es decir, a las fuentes de toda vida cristiana y a la primigenia inspiración de los Institutos".³

Este retorno ha de ser continuo, debe convertirse en una actitud permanente que permita mantener una conexión ininterrumpida con el germen divino del que ha brotado y del que sigue recibiendo su vigor toda forma auténtica de vida religiosa en la Iglesia.

Cada Instituto debe redescubrir sus propias raíces si quiere ser verdaderamente fiel, en el presente y en el futuro, al impulso del Espíritu Santo que le hizo nacer en la Iglesia.

Conviene, sin embargo, recordar que para que algo sea verdaderamente actual, no tiene que ser necesariamente nuevo y, menos todavía, novedoso. Basta que sea apto para expresar hoy en el lenguaje de la palabra o de la vida, de manera comprensible y adecuada, lo que hoy se debe vivir. Por eso una cosa, un modo de vida, una tradición o un método puede ser, a

³. Cf. PC.2

la vez, antigua y actual.

Ni todo lo nuevo es actual, ni todo lo actual es nuevo. No es lícito pues, rechazar lo antiguo por el simple hecho de serlo; como tampoco puede ser aceptado por la única razón de ser antiguo. Sólo debe desecharse lo anticuado. En la interpretación de Pablo VI es aquello que, habiendo perdido su significación y su fuerza, no ayuda ya de hecho a la vida religiosa. Es necesaria pues una verdadera renovación y adaptación, para encontrar el modo más adecuado de responder a las necesidades, aspiraciones y urgencias de los hombres de hoy.

La vida religiosa, por su parte, es de por sí portadora de valores evangélicos y, consiguientemente, allí donde es vivida con autenticidad puede ofrecer una aportación original a los retos de la cultura y de la sociedad, siendo un signo de la primacía de Dios y del Reino. Si la vida religiosa mantiene su propia fuerza profética se convierte en fermento evangélico capaz de purificar y hacer revolucionar la cultura y la sociedad; lo demuestra la historia de tantos santos y santas que, en épocas diversas, han sabido vivir en el propio tiempo sin dejarse dominar por éste y señalando nuevos caminos a su generación.

El estilo de vida evangélica es una fuente importante para proponer un nuevo modelo cultural. Muchos fundadores y fundadoras, al percatarse de ciertas exigencias de su tiempo, han sabido dar una respuesta que, aún con las limitaciones que ellos mismos han reconocido, se ha convertido en una propuesta histórica innovadora.

El modo de pensar y de actuar por parte de quien sigue a Cristo más de cerca, da origen a una auténtica cultura de referencia, pone al descubierto lo que hay de inhumano, y testimonia que solo Dios da fuerza y plenitud a los valores. A su vez, una auténtica inculturación ayudará a las personas consagradas a vivir el radicalismo evangélico según el carisma del propio Instituto y la idiosincrasia del pueblo con el cual entra en contacto.

"Para hacer frente de manera adecuada a los grandes desafíos que la historia actual pone a la nueva evangelización, se requiere que la vida religiosa se deje interpelar continuamente por la Palabra revelada y por los signos de los tiempos. El recuerdo de los grandes evangelizadores, que fueron antes evangelizados, pone de manifiesto cómo, para afrontar el mundo de hoy hacen falta personas entregadas amorosamente al Señor y a su evangelio.

Las personas consagradas, en virtud de su vocación específica, están llamadas a manifestar la unidad entre autoevangelización y testimonio, entre renovación interior y apostólica, entre ser y actuar, que exige de los consagrados y consagradas una plena conciencia del sentido teológico de los retos de nuestro tiempo".⁴

1.2. UNIVERSALIDAD DEL VOTO DE OBEDIENCIA

Somos Iglesia estructurada con su Cabeza y sólo en la medida en que estamos unidos a ella somos parte viva del cuerpo de Cristo. Esta unidad debe traducirse en una relación de comunión amorosa y obediente con el Sumo Pontífice, Principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, así de los obispos como de la multitud de los fieles.

Unidad que debe entenderse como una profunda comunión espiritual con su persona, docilidad a su magisterio, disponibilidad total ante sus exhortaciones y cooperación generosa con su ministerio de pastor de la Iglesia Universal. "La suprema autoridad de nuestra congregación es el Santo Padre a quien debemos obedecer en virtud del voto de obediencia con

⁴. Exhort. Apostólica Post-sinodal Vita Consecrata, 1996;81.

amor, respeto y sumisión'⁵

Es importante establecer que este cuerpo que es la Iglesia no sólo está unida a su Cabeza, sino también a todos sus miembros, quienes manifiestan su universalidad también viviendo en comunión con los obispos y pastores de las Iglesias particulares.

Universalidad:

En el contexto de la dimensión universal, hay que considerar también los múltiples caminos de la vida consagrada, con los que el Espíritu Santo enriquece el cuerpo de Cristo. Esto supone la justa autonomía de los institutos. De ahí que para fomentar la universalidad cada familia religiosa lo hace desde su propia espiritualidad.

Esta dependencia a la jerarquía de la Iglesia no limita la vida particular de cada instituto si no que promueve una colaboración más eficaz para el bien de la Iglesia, hace que se concientice el testimonio y el servicio apostólico en medio del pueblo de Dios.

⁵ Constituciones de las Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento. Art.181.

1.3. REALIDAD ANTROPOLOGICA

El religioso consagrado a Dios es ante todo persona humana, con cualidades y limitaciones y está llamado a la obediencia tanto natural como racional. En este apartado constatamos la obediencia a nivel natural es decir, la función de los procesos biológicos o químicos puestos en nuestro organismo por la mano creadora de Dios, como también las inclinaciones sociales interhumanas con que estamos dotados.

1.3.1. Procesos biológicos

En nuestra realidad humana el cuerpo obedece y nosotros juntamente con él a la solicitud de satisfacer necesidades corporales: hambre, sed, sueño, etc. Esta ley natural nos hace obedecer, en la mayoría de las veces sin darnos cuenta, ya sea con manifestaciones externas o internas. Externas cuando respondemos y nos ponemos en camino para lograr el objetivo deseado; por ejemplo, cuando tenemos frío nos encaminamos hacia donde se encuentra un abrigo que pueda proporcionarnos el calor necesario que nuestro cuerpo necesita. Internas en cuanto que todas las partes de nuestro organismo cumplen su función correctamente. De esta forma descubrimos que existe una ley natural que envuelve todas nuestras acciones corporales y ante las cuales somos sumisos y dependientes.

1.3.2. Nivel Psicosocial

Este nivel se define como la necesidad de las relaciones sociales, entre los hombres. Aquí podemos entender cómo todos necesitamos unos de otros. Vivimos constantemente en base a factores dependientes de relaciones interpersonales.

Así surge la necesidad de reconocerse socialmente en cuanto a la estima, cuidado, interés, etc. Cada uno posee sus propias cualidades y defectos. Si nos limitamos a vivir aislados caemos en la terrible desgracia de una vida monótona donde la existencia en el mundo sería insoportable. Cuando Dios hizo todo, vio que el hombre no tenía con quien comunicarse e hizo a la mujer. Esto significa, para nuestros días, perpetuarse en la tierra.

Así, el hombre obedeciendo a un sentimiento de amor, se une a la mujer, generando nuevos seres humanos, cada uno diferente entre sí. Es aquí donde entendemos el valor inmenso del compartir unos con otros, pues cada cual crece a medida que se entrelazan las diversas capacidades peculiares de cada ser.

En esta dimensión las relaciones grupales se convierten para la humanidad en la base fundamental, como lo es el alimento para el cuerpo, sin la cual no se podría subsistir.

Aquí descubrimos las leyes de la obediencia que han de tenerse en cuenta, pues nacen de la fundamental necesidad de la persona humana. Esto supone equilibrar la propia voluntad, que se manifiesta individual, cerrada y ligada a sí misma. El hombre nunca debe aislarse, sino más bien personalizarse a sí mismo, descubriendo las oportunidades del tiempo, teniendo claridad y libertad, tomando en cuenta que la persona no vive ni se realiza si no es estableciendo relaciones interpersonales válidas e insertándose allí donde existe o se constituye la comunidad.

"Por consiguiente, se experimenta una obediencia natural, a medida que se trabaja por pasar del individualismo a una más amplia visión de plenitud con las demás" ⁶, valorándolas como personas.

Esta obediencia se realiza cuando limitamos los intereses propios, adaptándonos sin reservas al grupo social o comunidad, colaborando bajo la guía de la autoridad constituida para el orden y bien de la misma.

Decimos que a este nivel la obediencia consiste en la sensibilidad y respuesta a las necesidades del otro y en la

⁶. Cf. Ridick Joyce, *Un tesoro en vasijas de barro*, Sociedad de ediciones Madrid, 1990;130.

renuncia a los propios deseos e intereses por un bien mayor. Por ejemplo, los miembros de una familia obedecen mutuamente en beneficio del bien común, sin olvidar la justicia; se da una sumisión de la propia vitalidad para alcanzar la armonía de los fines familiares.

En base a todo lo dicho es muy claro que todos los seres humanos tenemos necesidades innatas de sociabilidad; obedecemos aquellas normas que favorecen nuestros derechos de individualidad y crecimiento de todos los miembros, alcanzando las metas necesarias para adquirir una cierta transcendencia o renuncia del individuo.

1.3.3. Nivel espiritual racional

El ser humano está dotado, tanto racional como espiritualmente con tendencia a trascender; esto le impulsa a traspasar los límites de los hechos inmediatos y los procesos materiales.

Por medio de la razón y la inteligencia se puede llegar a experimentar el deber moral, juzgando los acontecimientos como buenos o malos, racionalmente.

En este nivel podemos ir más allá de los estímulos, dando una visión diferente de la vida que se encierra en lo material.

Nos permite obedecer en una plenitud de humanidad pues no somos sólo sensaciones como en el primer nivel, ni tampoco emotividad en el segundo.

Por lo consiguiente, en este tercer nivel, comprendemos y juzgamos las situaciones, en su significado, relativas a nuestro bien y al de los demás, aquí y ahora, y aún más allá podemos prescindir de los beneficios materiales que se reportan de lo inmediato, y llegar a una obediencia a la verdad, a los principios por sí mismos, que conlleva la conciencia: juicio, decisión y acción. En los otros niveles se respondía a necesidades naturales como la sed, amor, etc. Aquí obedecemos en base al beneficio, tanto personal como comunitario, por ejemplo: si se tiene el deseo de fumar, el hombre, utilizando la razón y la inteligencia, sabe que es nocivo a su salud y este acto parece desobediencia, pero la razón dice que hace mal a la salud, esto se convierte en una obediencia por el bien personal y se extiende al bien común.

Es en este nivel donde encontramos una obediencia más completa ya que se da una armonía entre la objetividad de las reacciones y la acción del ser humano, pues es necesario conocer las reacciones para poder dirigir las acciones; esto supone una trascendencia de las emociones a una obediencia madura, bajo la acción de los valores fundamentales de nuestra constitución intelectual, que continúa ayudando a la transformación sobrenatural destinada a promover; pero no olvidemos que entre

la obediencia humana y la congregada existe una gran diferencia, pues la primera se basa en la voluntad del ser humano, mientras que la segunda en la voluntad de Dios, manifestada en los diferentes aspectos de la vida.

1.4. EXPERIENCIA DE LA OBEDIENCIA EN EL INSTITUTO DE LAS HERMANAS MERCEDARIAS DEL SANTISIMO SACRAMENTO

1.4.1. Contexto

"La sierva de Dios, María del Refugio Aguilar y Torres, obedeciendo a una inspiración divina, fundó la Congregación de Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento, en la Ciudad de México, el 25 de marzo de 1910⁷, época en que la Iglesia mexicana padecía continuas persecuciones, expulsión de religiosos, clausura de establecimientos educativos; supresión de los votos religiosos, exclaustración obligatoria de las comunidades, desconocimiento del matrimonio eclesiástico y secularización de los cementerios.

La vida espiritual atravesaba una profunda crisis; la ignorancia e indiferencia religiosa eran cada vez mayores.

Bajo estas circunstancias, sin embargo, comenzaron a propagarse los institutos religiosos femeninos de vida apostólica, dedicados a la enseñanza, provenientes de Europa y

7. Const. de H.M.S.S. Art.1

Estados Unidos de América, surgiendo también las primeras comunidades mexicanas.

María del Refugio Aguilar fundó la Congregación de Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento con el fin de procurar la santificación personal de sus miembros mediante la profesión de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia. Ella imitó a Cristo, que por amor fue virgen, pobre y obediente, y dio preeminencia a la obediencia sobre la castidad y la pobreza. Definió este voto como la promesa de obedecer, en todo, a la superiora como al mismo Cristo. También lo concibió como la total sumisión al Santo Padre y la observancia fiel de las Reglas. La obediencia es, para ella, mucho más que la simple realización, al pie de la letra y sin cuestionamientos, de los mandatos contenidos en las Constituciones o emitidos por las superioras.

Su obediencia personal misma fue incondicional, libre; consideraba que era la voluntad de Dios. Pero esa obediencia no era ciega, pues ella sabía lo que hacía y por que lo hacía.

"Las H.M.S.S. ofrecemos a Dios la plena entrega de nuestra voluntad a ejemplo de nuestro Señor Jesucristo"⁸ que vino a cumplir la voluntad del Padre haciéndose hombre y Eucaristía,

⁸ Cf. Const. Art. 3

por amor nuestro. Es en María de Nazareth en quien encontramos el modelo perfecto para seguir a Jesús, por lo que, con docilidad de mente y corazón, aceptamos como mediaciones de la voluntad de Dios sus Palabras, el Magisterio de la Iglesia, del Derecho propio y las disposiciones de las superioras, así como también, la misma comunidad en las circunstancias históricas y cotidianas. Así pues, la obediencia es, para nosotras, un servicio de entrega de amor alegre y activo, poniendo toda nuestra persona, dones y capacidades al servicio de Dios en el Instituto, y estando disponibles a cambiar de casa y país según el Instituto lo necesite.

En el Instituto, la autoridad y la obediencia se ejercen al servicio del bien común, como dos aspectos complementarios de la misma ofrenda de Cristo. Mediante el voto de obediencia, profesado públicamente, nos comprometemos a obedecer a nuestras legítimas superioras como representantes de Dios.

1.4.2. Seguimiento de Cristo

"Las Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento, con una libre respuesta al don de amor de Dios hemos decidido seguir más de cerca a Cristo y bajo la acción del Espíritu Santo nos consagramos totalmente a Dios como amor supremo, profesando los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia por medio de los votos que la Iglesia recibe. Estos

votos los emitimos en manos de la superiora legítima y ésta los acepta en nombre de la Iglesia"⁹

Como Mercedarias del Santísimo Sacramento, sabemos que cada uno de los votos tiene su propia expresión de un único "sí" al amor de Dios, que quiere ser total, exclusivo y perpetuo; además, tres maneras por las cuales nos comprometemos a vivir como Cristo Jesús consagrado y enviado.

Respecto al voto de obediencia podemos decir que Cristo, cuando vino a la tierra, vino a obedecer y a obedecer por amor.

"Nosotras, por la obediencia, ofrecemos a Dios la plena entrega de nuestra voluntad, a ejemplo de Cristo que vino a cumplir la voluntad de su Padre y, aún más, después de su muerte se hace Eucaristía obedeciendo así a la palabra consacratoria del sacerdote".¹⁰

En María madre de Cristo, encontramos el modelo perfecto para seguir a Jesús, ya que ella no obedeció a ciegas, sino entabló un diálogo con el ángel: ¿Cómo sería eso, pues no

⁹. Ibid, Art.86.

¹⁰. Ib. Art.110

conocía varón?. Sin embargo, al aclarársele sus dudas, no vaciló en dar una respuesta generosa y, con fe y humildad, aceptó la voluntad divina, asociándose así a la obra redentora.

"Con el voto de obediencia nos comprometemos también, públicamente a obedecer a nuestras legítimas superiores como representantes de Dios, en lo que prescriben de acuerdo al Derecho propio"¹¹. Del mismo modo, obedecemos al Magisterio de la Iglesia, pues, para nosotras, la obediencia debe ser un servicio, el cual desempeñamos con amor alegre y activo, poniendo toda nuestra fuerza y voluntad, así como los dones y capacidades que Dios nos ha dado. Y al realizarla de esta manera, nuestra obediencia es cooperación al crecimiento de nuestra Congregación, de la Iglesia y del mundo.

1.4.3. Diagnóstico de la obediencia en la Provincia del Divino Salvador.

En base a la experiencia se puede estimar que en la Provincia del Divino Salvador, el voto de obediencia se asume, con todo lo que implica, en un 95%, pues es aceptado con todo agrado, dando así cumplimiento a lo que nos exigen nuestras constituciones: estando totalmente adheridas al Santo Padre como al mismo Cristo, tomamos como ejemplo la plena entrega de Jesús al Padre. Y María Santísima es asumida como modelo

¹¹. Ib., Art.112.

perfecto de humildad. El voto de obediencia lo asumimos con total fe y amor.

Sin embargo, también hay algunas miembros que muestran poca disponibilidad para aceptar un cambio de comunidad. Esto es un reto para el tiempo de formación, donde la joven hace suyas las palabras de Jesús que se entrega totalmente a la voluntad del Padre. Y a ejemplo de María pronuncia ese "sí" profesando los consejos evangélicos inmersos en la vida consagrada como las principales fuentes para alcanzar la santidad; imitando a Cristo y asumiendo el propio carisma y exigencia patrimoniales, la candidata es libre de continuar o si no es capaz de asumir esta responsabilidad puede dejar el Instituto sin ningún compromiso.

Por esta razón, descubriendo que la obediencia es un acto basado en la fe y en la humildad, que tiene su profundo desarrollo en la vida comunitaria, en la aceptación del superior como "Instrumento elegido por Dios para el acompañamiento de sus consagrados"¹², se hace necesario el estudio profundo del voto de obediencia, desde su dimensión natural hasta las profundidades de la donación total del ser, para lograr aportar a la Iglesia desde su carisma el testimonio de la presencia escatológica del Reino futuro.

¹² Cf. Const. Art.166

La vida comunitaria, es el núcleo de la vida religiosa, la cual no consiste, en estar reunidos, si no en estar unidos con Cristo y por Cristo a través de los hermanos, obedeciendo incluso hasta donar el propio ser por el bien espiritual de la comunidad. Esto implica estar atento a la necesidad del otro, así la obediencia toma un sentido trascendente.

"Como Hermanas Mercedarias conservamos y acrecentamos fielmente la misión y obras propias, acomodándolas prudentemente a las necesidades de los tiempos y lugares, como signos esperanzadores de vida"¹³, contribuyendo a la transformación de la sociedad,

... a través de la educación de la niñez y juventud, atendiendo colegios, apostolado, penitenciario, misiones, y hospitales.

El centro es Jesús en la Eucaristía, desde allí tomamos la fuerza, para llevar la palabra a todos aquellos que se relacionaron con nosotras.

¹³ Cf. Const. Art.145.

II. ILUMINACION BIBLICO TEOLOGICA

2.1. ANTIGUO TESTAMENTO

El término "obediencia" no aparece, en el Antiguo Testamento, sino como mandato de Dios al hombre "Vete a la tierra que yo te mostraré" (Gn.12, 1-2).

En la relación fundamental que existe entre Dios y el hombre, se cumple este mandato por emanar de Dios.

Así se evidencia que toda la historia de la salvación tiene su raíz en el pasado donde Yavé dice a su pueblo: "Hoy te haz convertido en mi pueblo elegido"(Dt.27, 9-10). Israel reconoce a un Dios bueno, a quien cumple lo mandado fiándose totalmente de él.

En el Antiguo Testamento encontramos verdaderos ejemplos de obediencia, los cuales debemos asumir.

En primer lugar, cuando Dios coloca a Adán en el Paraíso le entrega todo cuanto necesita. "Al no cumplir el mandato divino, el hombre debe ganar el pan con el sudor de su rostro" (Gn.3,17-19).

"Lo mismo cuando Noé construye el Arca. Aunque no le creían e incluso le llamaban "loco", sin vacilar, pone sus ojos en Dios y cumple, y fue salvado él y su familia (Gn.6,7,8)

De la misma forma, "Abraham sale de su tierra" (Gn.12,1) para quedarse en el lugar que Dios le mostraría. Aquí encontramos un magnífico ejemplo de obediencia desde la fe. "Dios le da un hijo" (Gn.21,5), pero le manda sacrificarlo. "Abraham obedece a Dios, contra toda esperanza", y se abandona a la voluntad de su creador (Gn.22,10).

"Moisés, para salvar a los israelitas de la esclavitud de los egipcios, aún con sus deficiencias personales, se entrega a la voluntad de Dios y libera a su pueblo de las manos del Faraón y lo conduce por el desierto donde Dios le entrega las tablas de la Ley" (Ex.3,7-14).

La obediencia sólo se entiende desde el diálogo íntimo con Dios; Moisés habla con El en el Monte Sinaí y recibe la fuerza indestructible para enfrentar toda clase de pruebas.

2.2. NUEVO TESTAMENTO

2.2.1. Jesús, modelo de obediencia

Para los cristianos y religiosos que hemos sentido la llamada al seguimiento de Cristo, éste se convierte en el modelo fundamental de una obediencia amorosa al Padre, encontramos en (Mc.2,14) *sígueme* y Leví deja todo y le sigue al momento.

En esta dimensión inicia y consume toda su donación; aún siendo hijo experimentó el dolor y se convirtió en causa de

salvación eterna para todos los que cumplen su voluntad (Hb.2,10).

San Pablo alaba la obediencia de Jesucristo diciendo que "Obedeció al extremo, pues no sólo se hizo obediente al Eterno Padre, sino también al hombre"(Hb.12.2). Mientras vivió en el mundo, dice San Lucas, obedeció a María y a José hasta llegar a una verdadera Kenosis, no sólo hasta la muerte, sino hasta el fin del mundo, hasta la consumación de los siglos.

2.2.2 Obediencia de Cristo

Autoridad y obediencia constituyen los dos aspectos complementarios de un único misterio. Son inseparables y sólo pueden entenderse conjuntamente y desde el misterio pascual.

"Cristo es obediente hasta la muerte y muerte de cruz"; se ha convertido en "kyrios" en "Señor", (Fil.2,8), es decir, en la "Autoridad", a la que todos obedecemos. "Se humilló a sí mismo".

Toda la vida de Cristo tiene un sentido ejemplar y un sentido redentor; pero, de una manera muy particular, podemos descubrir este doble sentido en su obediencia, pues toda su vida lleva el sello de la obediencia. Más aún, toda su vida no es más que obediencia. El nos salva por su sumisión al Padre y así se convierte en modelo de obediencia consagrada.

Durante su vida terrena obedeció no sólo al Padre sino también a las mediaciones humanas. Por ejemplo, "vivió sometido a sus padres" (Lc.2,51), "pagó el tributo del templo" (Mt.17,27) "obedeció a las autoridades de Israel" e incluso al tribunal que lo condenó" (Mt.27,1). Por eso vivía la obediencia como una experiencia de sumisión a una obligación, no impuesta desde fuera sino como una comunión de vida, vida divina, de amor que se transforma en sacrificio abandonándose a la voluntad del Padre; esto implica la renuncia a todo plan personal que no esté de acuerdo con la voluntad de Dios.

2.3. TEOLOGIA DE LA OBEDIENCIA

La obediencia aparece dentro de la decisión envolvente de una persona de seguir a Jesús. Lo decisivo para un hombre es el mandato, que se convierte en exigencia por su fuerza interior.

2.3.1. Voluntad de Dios sobre el religioso

Dios ejerce paulatinamente voluntad sobre el religioso desde el momento en que le llama, pues es una iniciativa suya. El hombre cuando siente esta invitación, deja todos sus proyectos de vida y se abandona al querer de El. Los primeros discípulos dejan a su padre y su trabajo, para convertirse en compañeros de Jesús y dar una respuesta incondicional al llamado.

"En la vida religiosa por el voto de obediencia, el religioso se ofrece a sí mismo como sacrificio a la plena voluntad de Dios"¹⁴.

María, ante el anuncio de su maternidad se abandona en manos de Dios. Así, el religioso se ofrece a Dios por la profesión de los votos. De esta forma se describe el papel del superior, como mediador entre el religioso y Dios; ocupa un lugar especial en la vida religiosa, ya que por él habla Dios al consagrado.

El Concilio recuerda que el Espíritu Santo concede dones y carismas extraordinarios a quienes elige para ejercer esta autoridad, los cuales no son dueños de los carismas sino sus servidores, para que a través de ellos se cumpla la voluntad de Dios.

2.3.2. Libertad Humana en la obediencia

Partiremos de lo que dice el Concilio Vaticano II: "La obediencia religiosa, lejos de rebajar la dignidad de la persona, la lleva por la más amplia libertad de los hijos de Dios"¹⁵. Esta gran verdad sólo la entendemos desde la fe.

El hombre, por naturaleza, está llamado a obedecer y en cuanto ejerce esta obediencia va trascendiendo en la entrega a

¹⁴ Cf. PC.14

¹⁵ Cf. PC.14

Dios que le habla por medio de la autoridad, y se hace libre en la entrega descubriendo la voluntad de Dios en el superior. Tomando el mandato como libertad, el hombre crece incondicionalmente porque toma conciencia de que es un instrumento elegido para hacer la voluntad de quien ha tomado la iniciativa de llegar a su vida; se abandona no por una obediencia ciega, sino por amor.

"Por que sólo desde esta dimensión se puede ser totalmente libre y tomar conciencia de que se es miembro entregado a la Iglesia, para hacer presente en el mundo la misma vida de Jesús, abandonándose totalmente en Dios, hasta el punto de no importar, cómo y en base a qué talentos seremos empleados, dejando a Dios que dé forma a toda nuestra vida en total libertad de fe".¹⁶

¹⁶. Alonso, Seferino María, *Utopía de la vida religiosa*, Inst. Teológico de la vida consagrada, 1982.

III. ALTERNATIVAS PARA LA FORMACION A LA OBEDIENCIA

El noviciado con el que se comienza la vida religiosa en el Instituto, es la etapa fundamental de la formación, es el momento fuerte y privilegiado con la preparación a la vida consagrada. En la Provincia del Divino Salvador, se desarrolla un programa extensivo para dos años, durante los cuales se imparten diferentes materias que ocupan un lugar primordial en la vida consagrada. Abarca temas de suma importancia, entre ellos la teología de los votos, retomando la exhortación bíblica (Jn. 4,34), en cuanto la obediencia debe ser practicada a ejemplo de Cristo, pues su alimento es hacer la voluntad del Padre.

A continuación me permito ofrecer un pequeño temario sobre el voto de obediencia, para facilitar su estudio y promover el compromiso a nivel de las exigencias actuales, tanto de la Iglesia como del Instituto, y así poder hacer vida las palabras del Santo Padre cuando dice: La vida consagrada es la presencia terrena del modo de actuar de Jesús que pasó haciendo el bien.

Tomando, como modelo las primeras comunidades cristianas, he hecho una comparación de cualidades con nuestra vida de fraternidad y obediencia, sobre la base de los hechos de los

apóstoles y la historia de la congregación.

En base al temario dado se propone extraer las cualidades en relación a la obediencia y hacer una sinopsis con las cualidades personales, luego plantear las virtudes de Madre María del Refugio en su obediencia para ser asimilados.

Finalmente sugiero la lectura de la vida de algunos santos como Francisco de Asís, Don Bosco, Teresa del niño Jesús, Teresa de Avila y mostrar la similitud de la obediencia de ellos y la personal.

Este temario se desarrollará en tres meses a razón de 3 horas clase por semana.

3.1. OBEDIENCIA DE JESUS

Toda la vida de Jesús, está enmarcada en la obediencia, de allí toma un sentido completo su ser redentor para todos los hombres, siendo el Señor para gloria de Dios Padre (Flp. 2,8-11). "Esta verdad se realiza cuando El se encarna en el vientre de María" (Lc.1,38), y se hace obediente en su totalidad; "nace en un sitio pobre" (Lc.2,7) para enseñarnos la grandeza de la humildad; "se sometió al querer de María y José" (Lc.2,51), tomó e incluso absorbió el mismo alimento que ellos gustaron; heredó hasta el color de la piel. Esto indica la

cercanía inmensa de Jesús con el hombre, que lo ha llevado a dar tanto amor, hasta que se dona por completo al hombre. Como buen judío cumplió al pie de la letra la Ley.

En la carta a los Hebreos encontramos la frase "He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad" (Heb. 10,9). Desde este momento, su vida está, regida y sellada por la obediencia, obediencia por amor al Padre y al hombre. Juan afirma en boca de Jesús, "Mi alimento es hacer la voluntad de mi Padre" (Jn. 4,34)

Pero el momento cumbre es el de la "pasión" (Jn.17.1), muerte y resurrección. San Pablo nos habla del sentido teológico de la obediencia, pues es aquí donde Cristo se convierte en Señor y autoridad a la que todos debemos obedecer (Flp. 2,8-9).

Así nos hace partícipes del plan divino de salvación, pues por Adán perdimos la gracia; o más por la obediencia de Cristo somos incorporadas a la eterna vida, pues él es el modelo supremo de obediencia.

En resumen, la obediencia de Jesús debemos verla estudiando toda su vida a profundidad, en todas sus circunstancias, pues toda su vida fue obedecer al Padre y dar a conocer su palabra y para hacer presente la imagen de su Padre en el mundo.

3.2. OBEDIENCIA DE MARIA.

"La reflexión teológica de la obediencia de María, se basa en el dato fundamental de la anunciación por la cual va a convertirse en Madre de Dios" (Lc.1,26...) y por ende en Madre nuestra, mediante el plan salvífico de Dios. Ella con su fe se convierte en la primera consagrada.

Ya el saludo del ángel constituye la mayor seguridad de su vida.

Ella, en una actitud de fe y discernimiento, pregunta el significado de las palabras pronunciadas por Gabriel; una vez más, como en María, se repite la historia del hombre, cuyos planes no están programados al querer de Dios; queda siempre en evidencia que resulta sorpresiva la forma o los medios que utiliza para llegar al corazón del hombre.

Pero María dotada de una inquebrantable fe y humildad se hace dócil a las palabras de Dios, se abandona a su voluntad, por que está totalmente segura de que es la voluntad del Padre.

Nunca debemos pensar que a ella todo le fue fácil, o que ella sabía y entendía la profundidad de los términos usados en el diálogo como: "Bendita entre todas las mujeres", que sería Madre de Dios, que su hijo será hijo del Altísimo (Lc.1.42). En este momento se muestra como modelo perfecto de obediencia, cuando pronuncia su " fiat" (Lc.1.38) al proyecto de Dios, y esta obediencia la lleva a servir a los demás: se pone en

camino para visitar a su prima Isabel. Es una obediencia filial y gozosa al proyecto salvífico de Dios, que lleva consigo conciencia y libertad, consentimiento y responsabilidad, obligación y participación, consagración total de la persona a los proyectos de Dios.

La obediencia la lleva a permanecer al lado de su Hijo desde el nacimiento en el pesebre, en la oscuridad de su infancia, en el momento de la trascendencia de su maternidad descubierta en la respuesta que Jesús le da cuando predica: " Mi madre y mis hermanos son todos aquellos que cumplen y escuchan mis palabras"(Lc.8,21) "obediencia que la lleva hasta el momento doloroso al pie de la Cruz" (Jn.19,25).

Así, dice el Vaticano II: " María no fue un instrumento puramente pasivo en las manos de Dios, y cooperó a la salvación de los hombres con fe y obediencia libre". Con su "hágase" toma sobre sí, en su corazón la universalidad de su maternidad, pues ella por la obediencia se convierte en causa de salvación para sí misma y para todo el género humano.

3.3. OBEDIENCIA ACTUAL

La Iglesia, establecida por Cristo, goza de toda su autoridad, y cuando manda lo hace en su nombre; de hecho, el núcleo del catolicismo está en someternos a las enseñanzas de Cristo, que nos transmite la Iglesia a través de su Magisterio,

y aceptar su voluntad que es la voluntad de Cristo. Por tanto, la regla mayor consistirá en saber buscar la actitud de subordinación a la voluntad de Cristo en su Iglesia.

Así, por ejemplo, el verdadero cristiano, encuentra en la voz del Concilio la voz de Jesucristo. "También los religiosos por la profesión de la obediencia ofrecen a Dios la plena entrega de su voluntad"¹⁷, aceptando como mediadores a sus legítimos superiores, por lo que cada religioso debe de acatar con espíritu de fe y amor la voluntad de Dios para servir con amor a la misión que Cristo le encomienda.

Por otra parte los superiores no deben olvidar que darán cuenta a Dios por el rebaño encomendado, por lo que han de discernir la voluntad de Dios para poder ejercer su autoridad siempre en favor de sus hermanos de suerte que se exprese el amor con que Dios los ama.

Deben saber escuchar de buen agrado todas las sugerencias de los hermanos por el bien del Instituto y de la Iglesia, quedando, no obstante, en firme su autoridad para ordenar y hacer lo que se debe de hacer.

Para que los religiosos puedan ejercer con mayor perfección su obediencia tomen en cuenta los siguientes medios:

¹⁷ Cf. PC.14

- a) *No considere a la persona del superior solo como un hombre sujeto a errores y miserias, sino descubriendo en él el rostro de Cristo que es bondad inmensa y caridad infinita, pues por amor a El ha abrazado la obediencia de manera que no se mire al hombre con los ojos exteriores, sino con los interiores.*
- b) *Sean pronto en acatar la voluntad del superior, lo cual ayudará a tener amor a lo que la obediencia ordena, de donde nacerá el obedecer con alegría.*
- c) *Saber dialogar. Dios es puro diálogo en su vida trinitaria. Diálogo que es un intercambio de amor y conocimiento en comunión, de ahí nace la necesidad ineludible de saber comunicarse con el superior.*

Por esta razón es necesario estudiar a fondo algunos aspectos importantes, tanto para el que manda como para el que obedece^{1B}.

^{1B} *ESPINOZA POLIT, Manuel María. "La Obediencia Perfecta". Editorial Ecuatoriana, Quito 1940, p.46-47.*

Comportamiento adulto del que manda:

- *El superior debe partir siempre de una clara concepción de la autoridad y de la obediencia cristiana y religiosa. Esto le ayudará a evitar todo autoritarismo o violencia frente a sus hermanos.*
- *Todos deben obedecer al Espíritu, y el superior debe ser el primero, sabiéndose colaborador del Espíritu.*
- *El superior debe adoptar una actitud de profunda humildad al interpretar la voluntad divina, asociando al súbdito en la búsqueda de la voluntad de Dios.*
- *No abusará de su poder; mirará más bien a promover que a prohibir. Hablará poco de su poder. Procurará hacer crecer y no humillar a sus subordinados.*
- *Tendrá un respeto sagrado a la persona humana sobre todo a la conciencia.*
- *El verdadero superior cristiano debe promover una obediencia abierta y creadora, nunca alienadora.*

- *No debe justificarse cuando haya cometido un error, al contrario ha de reconocerlo e incluso pedir perdón si fuere necesario, consciente de que de esta manera no perderá autoridad, sino que la ganará frente a sus hermanos.*

- *Su deber fundamental es crear comunidad, crear fraternidad y saber los intereses personales, humanos y espirituales del rebaño encomendado.*

Comportamiento adulto del que obedece:

- *La obediencia abre al cristiano adulto las puertas al Espíritu Santo, por lo que de ningún modo podría justificar el infantilismo, la indecisión y la tranquilidad de conciencia con el menor esfuerzo posible.*

- *La obediencia le librerá de sus propios caprichos o intereses personales.*

- *Debe saber que la obediencia no suprime, sino que al contrario sensibiliza la propia responsabilidad, teniendo una obediencia libre, consciente y activa.*

- *Incluso cuando vea la miseria humana, logrará descubrir a través de todo la voluntad de Dios, sometiendo a la fe su juicio práctico.*

- *Tiene confianza en sus superiores, buscando el diálogo con ellos sobre todo en los momentos difíciles. Saber comprender, aunque no esté de acuerdo. Sólo el adulto es capaz de una verdadera obediencia. La rebeldía lo mismo que la crítica indestructible es complejo de inmadurez y de adolescencia.*

- *Es consciente que siempre que obedece, obedece a Cristo y su Santo Espíritu, que le transmiten su voluntad a través de sus legítimos superiores.*

- *Se siente soberanamente libre en su obediencia pues sabe por experiencia lo que afirma el concilio: La obediencia religiosa, lejos de menoscabar la dignidad de la persona humana, la lleva, por la amplia libertad de los hijos de Dios a la madurez.*

3.4. CONSECUENCIAS PASTORALES, TESTIMONIOS Y EVANGELIZACIÓN

"El Concilio Vaticano II, exhorta a todos los religiosos a que cuiden con atenta solicitud el que, por su medio, la Iglesia muestre a Cristo cada día, ante fieles e infieles, ya

sea en la contemplación o en el apostolado",¹⁹ porque los consejos, abrazados voluntariamente según la personal vocación del corazón, conducen a la libertad espiritual, estimulando con su testimonio el fervor en la caridad.

Con esta entrega seremos capaces de asemejarnos a Cristo, con una vida de sumisión a la obediencia, así como Cristo la escogió para sí.

"Por esta razón los religiosos, por su consagración, no se hacen extraños al mundo o inútiles a la sociedad terrena"²⁰. Porque, si bien en algunos casos no sirven directamente a sus contemporáneos, los tienen presentes de manera más íntima en las entrañas de Cristo y cooperan espiritualmente con ellos para que la edificación de la ciudad terrena se funde siempre en el Señor.

Por lo cual, la Iglesia alaba a los hombres y mujeres que, en los monasterios o en las escuelas y hospitales, o en las misiones, la hermosean como Esposa de Cristo, honrándola con la perseverancia y fidelidad y prestando a todos los hombres los más generosos y variados servicios, para una más abundante santidad de la Iglesia y para Mayor Gloria de la Trinidad en Cristo y por Cristo que es la fuente y origen de toda santidad.

¹⁹ Constitución Dogmática "Lumen Gentium" del Concilio Vat. II.
26, 46, 47.

²⁰ Cf. 1.6.43

El evangelio, que nos presenta a Cristo que pasó haciendo el bien y amando a todos sin distinción, nos invita a que por medio de la obediencia demos testimonio anunciando y promoviendo los valores evangélicos, denunciando todo lo que en nuestra sociedad va contra la filiación a Dios y la fraternidad en Cristo Jesús.

PLANIFICACION

Objetivo General: Lograr una praxis en el voto de obediencia, tomando de ejemplo la vida de distintos personajes.

Objetivo Especifico	Actividades	Recursos	Tiempo
<p>1.1. Profundizar en la obediencia de Jesús, para llevarla a la práctica.</p> <p>Evangelio de San Juan.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Estudio de la vida en los evangélicos, a través de algún video o haciendo uso de la Biblia. ▪ Sacar de los evangelios los momentos donde tenga más relevancia la obediencia. ▪ Aplicar a la realidad de cada persona la obediencia de Jesús. 	<p>Biblia, video y papelografos.</p>	<p>2 horas por cada actividad.</p>
<p>1.2. Conocer a la luz de la Biblia la obediencia de María para poder hacer vida.</p> <p>RUBIO, Miguel. "María de Nazaret" Edic. Narcea. España, 1981.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Presentar los hechos donde se encuentran relatos de María en los evangelios a través de su papelografo. ▪ Repartir diferentes relatos por grupos y cada grupo saque la identificación de la obediencia en dichos relatos. 	<p>Papelografo, Biblia, Dinámica de grupos.</p>	<p>2 horas por actividad.</p>

<p>1.3. Estudiar la vida de María del Refugio, dando realce a los momentos decisivos de su vida, niñez, matrimonio, viudez y fundación.</p> <p><i>CORREA REYES, Ma de los Angeles. <u>María del Refugio. Mi Madre.</u> México. 1985. Edit. HMSS.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Luego que cada grupo busque la aplicación a su vida en la obediencia. ▪ Escoger un libro sobre la vida de María del Refugio y exponerlo. ▪ Sacar de dicho libro valores, actitudes de su vida. ▪ Resaltar en dichos valores la obediencia. ▪ Exponer la aplicación de la obediencia de María del Refugio en nuestra vida. 	<p>Libro, trabajo, exposición.</p>	<p>2 horas por actividad.</p>
<p>1.4. Presentar la obediencia de San Francisco de Asís con un seguimiento radical a Cristo.</p> <p><i>LARRANAGA, Ignacio <u>"El Hermano de Asís"</u> Edic. Paulino. 1991.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Presentar la vida de San Francisco con el video Hmno. Sol y Hermana Luna. ▪ Analizar si aún es actual la obediencia a la que San Francisco respondió en su época. 	<p>Video, dinámica de grupo.</p>	<p>2 horas por actividad.</p>

<p>1.5. Estudiar brevemente la vida de Don Bosco, tomando en cuenta los momentos en que asume la obediencia.</p> <p><i>BOSCO, Teresio. Don Bosco una biografía nueva. 1ª Ed. Madrid. C.C.S. 1980.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Presentar láminas donde este representada la vida de Don Bosco. ▪ Que cada persona de lo antes visto exponga donde cree que Don Bosco responde a la obediencia. ▪ Dejar un tiempo para que individualmente se haga una aplicación a la vida, tomando ejemplo de la vida Don Bosco. 	<p>Láminas y exposición.</p>	<p>2 horas cada actividad.</p>
<p>1.6. Invitar a que se realice aspectos en los que su vida la persona haya respondido a la obediencia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Hacer una historia de su vida. ▪ Analizar como ha respondido a esa obediencia. ▪ Realizar un proyecto personal de acuerdo a la obediencia. 	<p>Historia, análisis y proyecto.</p>	<p>2 horas por actividad.</p>

CONCLUSION

Como fruto del trabajo realizado, he percibido la vivencia conciente de este voto, tanto en las hermanas mayor como en las que empezamos a vivir la vida consagrada, pues se da oportunidad de diálogo, en torno a las necesidades personales y comunitarias, lo que favorece dar una respuesta no a una obediencia ciega, sino razonable.

Sin embargo, se constató que hay algunos casos aislados, que no asumen este compromiso, es necesario reflexionar y ayudar a formar una mayor conciencia de la dimensión y entrega que implica este voto para dar una respuesta sin límites a lo que Dios nos pide a través de la Iglesia y el Instituto.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO Seferino María La Utopía de la Vida Religiosa,
Publicaciones Claretianas, Madrid
1982.
- ALONSO Seferino María La Vida Consagrada, Publicaciones
Claretianas, Madrid, 1985.
- CABARRUS Carlos Rafael Seducidos por el Dios de los Pobres,
Institución Centroamericana de
Espiritualidad, Guatemala 1994
- DE ECHEVERRIA Lamberto Obediencia en Código de Derecho
Canónico. Ed. Bilingüe Comentada,
Madrid, 1983.
- ESPINOZA POLIT, Manuel María La Obediencia Perfecta.
Edic. Ecuatoriana. Quito 1940.
p.46-47.
- FOULKES G.H. María del Refugio. H.M.S.S., México,
1997.
- H.M.S.S. Constituciones y Directorio. México
1989.
- H.M.S.S. XIII Capítulo General. Documentos
Capitulares. México, 1994.
- LARRANAGA Ignacio El Silencio de María. Edic. Palmarín,
México 1979.

- MENDIZABAL Juan Alvarez Diccionario Teológico de la Vida Consagrada Publicaciones Claretianas, Madrid, 1987.
- RIDICK Joyce Un Tesoro en Vasijas de Barro. Sociedad de Educación, Madrid, 1990.
- RUBIO Miguel María de Nazaret. Edic. Narcea. España, 1981.

DOCUMENTOS BIBLICOS Y ECLESIALES

- BIBLIA DE JERUSALEN Edic. Española, Bilbao, 1975.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA
Edición Vaticana. Pág. 35
- CONCILIO VATICANO II, BILBAO 1962
Constitución Dogmática "Lumen Gentium"
Constitución Dogmática "Perfectae Caritatis."
- CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA.
Santo Domingo. Publicaciones CELAM, Colombia 1992.
- JUAN PABLO II Exhortación Apostólica Postsinodal "Vita Consecrata" 1996. Pág. 141-146

Apendice

ENCUESTA SOBRE EL VOTO DE OBEDIENCIA

De antemano Gracias por su Colaboración.

1. *¿Cuál es la razón fundamental que le motivó a hacerse religiosa?*
2. *¿En su tiempo de formación, a cual de los consejos evangélicos se le dió más énfasis?*
 - a) *Obediencia* b) *Castidad* c) *Pobreza*
3. *¿Analizando el contexto moderno, en que la sociedad nos envuelve, qué voto es más difícil vivir?*
4. *¿Cómo cree usted que debe ser la obediencia?*
 - a) *Ciega* b) *Dialogada* c) *Por conveniencia*
5. *¿La Superiora, para hacerse obedecer, tiene que ser?*
 - a) *Intransigente* b) *Coherente* c) *Condescendiente*
6. *La Superiora debe mandar con:*
 - a) *Preferencia* b) *Autoritarismo* c) *Justicia*
7. *En la Provincia cómo se vive el voto de obediencia?*
 - a) *Por convicción*
 - b) *Por comodismo*
 - c) *O forzado*
8. *Crees que se está viviendo adecuadamente el voto de obediencia en la Provincia?*

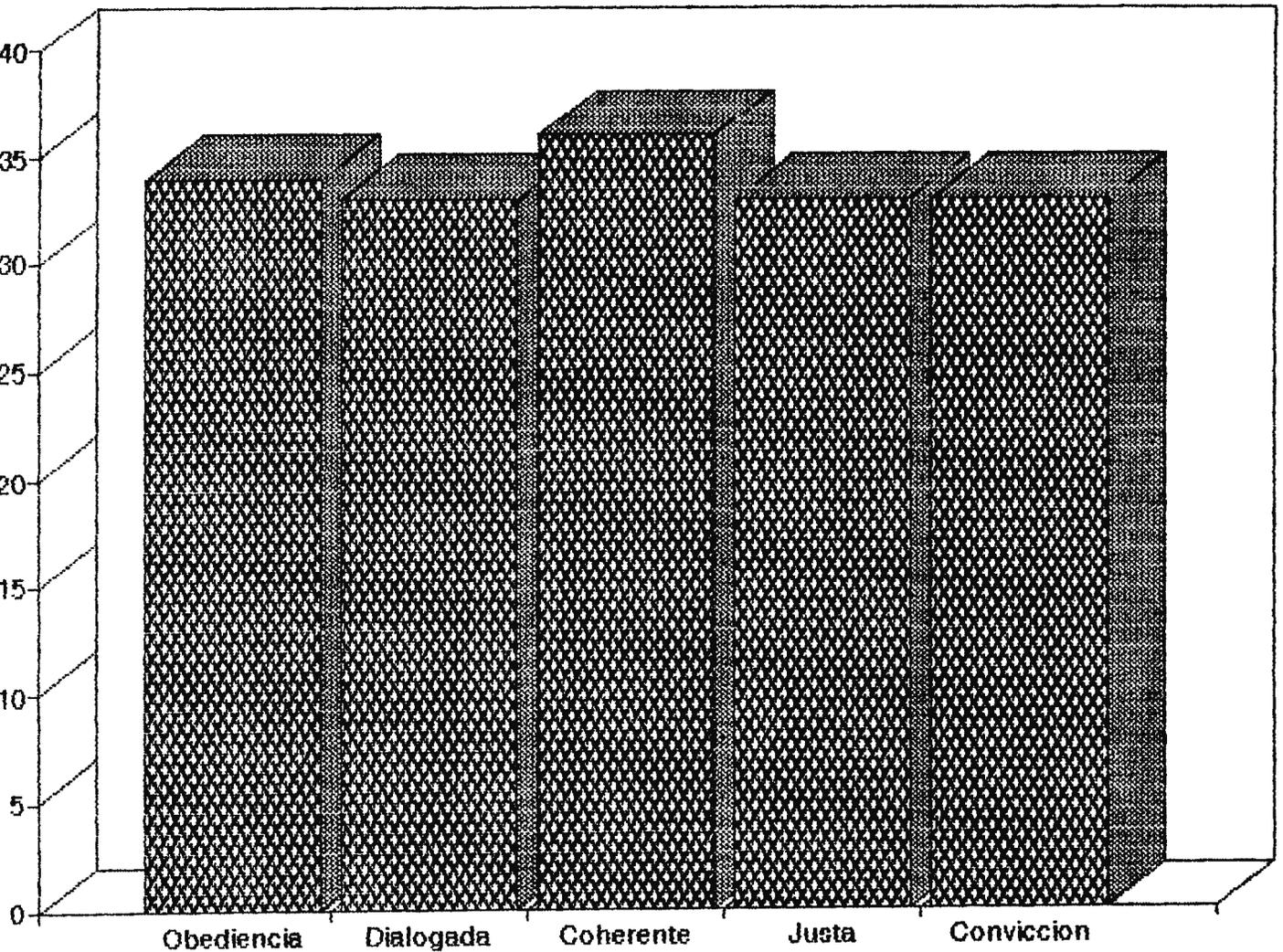
Si _____ Poco _____ No _____
9. *¿Cuál crees que sea el obstáculo mayor para la vivencia de este voto?*
10. *Explica tu visión personal sobre este voto tu Provincia?*

Se formularon 10 preguntas para constatar la vivencia o no del voto de obediencia tomando una muestra de 35 personas (religioso) entre las edades de 19 a 26 años, 6 novicias y 10 hermanas de votos temporales.

26 y 45 años de votos perpetuos fueron 9 súbditas y 6 superioras termiando con 4 hermanas de la tercera edad.

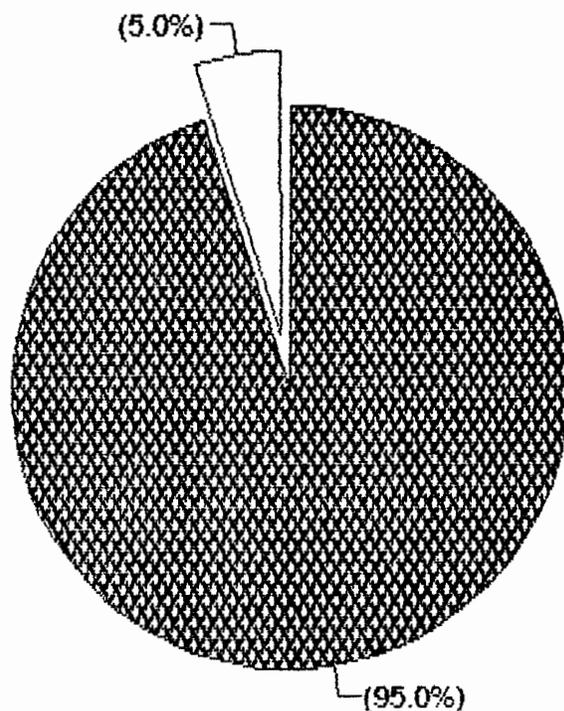
Se verificó la vivencia por la gracia de Dios, del 95% se asume con liberta y alegría y en 5% falta una mayor conciencia del compromiso hecho a Dios.

En la 12 pregunta todas las respuestas coincidieron, que lo fundamental fue el querer pertenecer totalmente a Dios y servir al Prójimo



9a. Pregunta: se encontró una frecuencia de 18 personas contestaron la falta de humildad, 10 dicen el no descubrir a Dios en el superior, 2 dicen que es la falta de oración y 5 la falta de un diálogo sincero.

*Vivencia del voto de obediencia en la
Provincia del Divino Salvador*



Tenemos el 95%, gracias a Dios se vive la obediencia y el 5% falta una mayor conciencia del compromiso con Dios.